

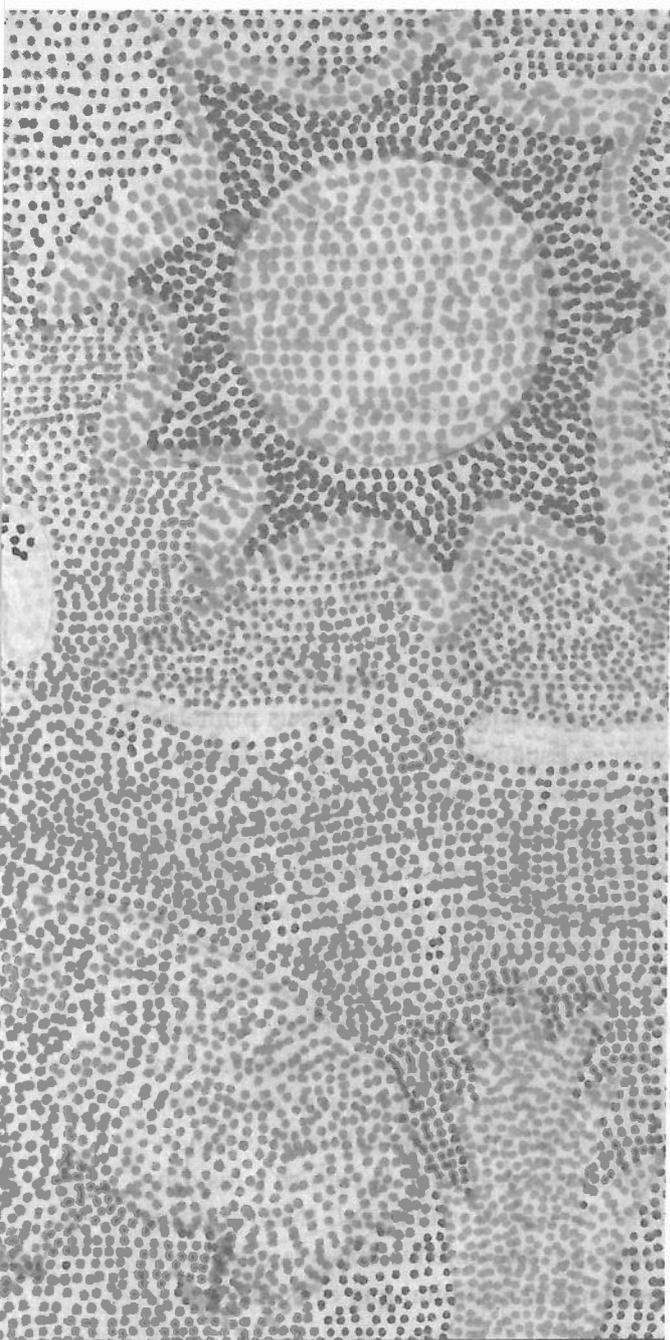
UNA APROXIMACIÓN PEDAGOGÍA SOCIAL



AL CONCEPTO DE

PADRE CARLOS JULIAO VARGAS

Licenciado en teología. Magíster en Ciencias Sociales. Magíster en Dirección Universitaria. Vicerrector Académico de Uniminuto.



RESUMEN

Con el artículo se pretende incursionar por la historia de la noción de pedagogía social para encontrarnos con nuestra propia concepción y colocamos ante una disciplina teórica pero, fundamentalmente, praxeológica o de acción humana. Aquí se examinan no sólo la evolución del concepto sino sus implicaciones en el devenir de la educación pues lo que interesa es, sobre todo, que los estudiantes puedan intervenir con sus prácticas sociales para conocer, encontrándose con la realidad social del país y, de ese modo, poder contribuir en la construcción de una nueva sociedad. El análisis que se presenta es un aporte al debate que se desarrolla en Europa alrededor de la pregunta *¿qué añade lo social a la pedagogía o a lo educativo?* Se puede apreciar, entonces, cómo se va configurando un cuerpo doctrinal y al mismo tiempo disciplinar, cuando se avanza tras el objeto de la pedagogía social, desde la praxis pedagógica y desde las propuestas teórico-prácticas que están en discusión.

Palabras clave: pedagogía social, educador social, praxeología.

ABSTRACT

The object of this article is to investigate about the history of the concept social pedagogy. and doing this we can find our own conception and to work with a theoretic discipline but essentially praxeological or of human action. Here we exam not only the evolution of the concept but its implications in the future of the education. If we take into account, what is really important is that students can work in their social practices, and in this way, to know and to face the social reality of the country and in this manner can contribute in the construction of a new society. The analysis that is presented is a contribution to the debate that is being developed in Europe around the question what gives the social to the pedagogy or to the educative? So, it can be appreciate, how a doctrine and a discipline is being conform at the same time when working following the object of social pedagogy, taking as a focus the pedagogy praxis and theoretic - practical proposal that are being discussed.

Important words: social pedagogy, social educator, praxeology.

En Uniminuto, de acuerdo con nuestra misión y modelo educativo, la PROYECCIÓN SOCIAL, inspirada en la Organización Minuto de Dios de la cual hacemos parte, nos lleva a promover la práctica social y profesional como validación de la teoría, convencidos de que todo profesional, cualquiera que sea su disciplina, debe ser un promotor del desarrollo humano y social, o dicho de otro modo, un gestor y un educador social.

Convencidos de ello, en las diversas regiones donde trabajamos, en todos los programas y en todos los currículos, promovemos el que nuestros estudiantes se relacionen, a distintos niveles, con la realidad social de nuestro país, con el fin de interactuar con ella, dinamizarla radicalmente y contribuir así a la construcción de una nueva sociedad. Igualmente, promovemos y ofrecemos servicios de asesoría y consultoría a diversas organizaciones de la sociedad civil, empresas y comunidades. Detrás de todo ello está el sueño de nuestro Fundador, el P. Rafael García-Herreros, de construir una nueva Colombia, de construir la “ciudad ideal”, para lo cual imaginó continuamente formas de compromiso y buscó llevarlas a la práctica, no restringidas a una región sino por todo el ámbito del país, de esa *“patria bella que todos anhelamos y que estamos obligados a construir y a hacer aparecer en toda su belleza”*.

Por todo esto es que llevamos cierto tiempo, sobre todo en la Facultad de Educación, reflexionando e investigando alrededor de lo que hemos llamado “Pedagogía social”¹. Como la reflexión propiamente dicha sobre este concepto no es muy amplia en Colombia —a no ser que tocáramos temas colindantes como “educación popular”, “pedagogía reeducativa”, etcétera— hemos optado por enriquecer la reflexión a partir de los avances que se están realizando en el continente europeo. Un aporte a dicha reflexión es el presente artículo, que esperamos continúe el debate interno, y que avanza en la reflexión sobre “pedagogía social” en el ámbito europeo que habíamos realizado ya hace más

de tres años. Sobra aclarar que detrás de toda esta reflexión está el anhelo que como comunidad universitaria hemos tenido de crear —ojalá pronto— un programa académico alrededor de la educación social.

1. EVOLUCIÓN DEL OBJETO Y CONCEPTO DE PEDAGOGÍA SOCIAL

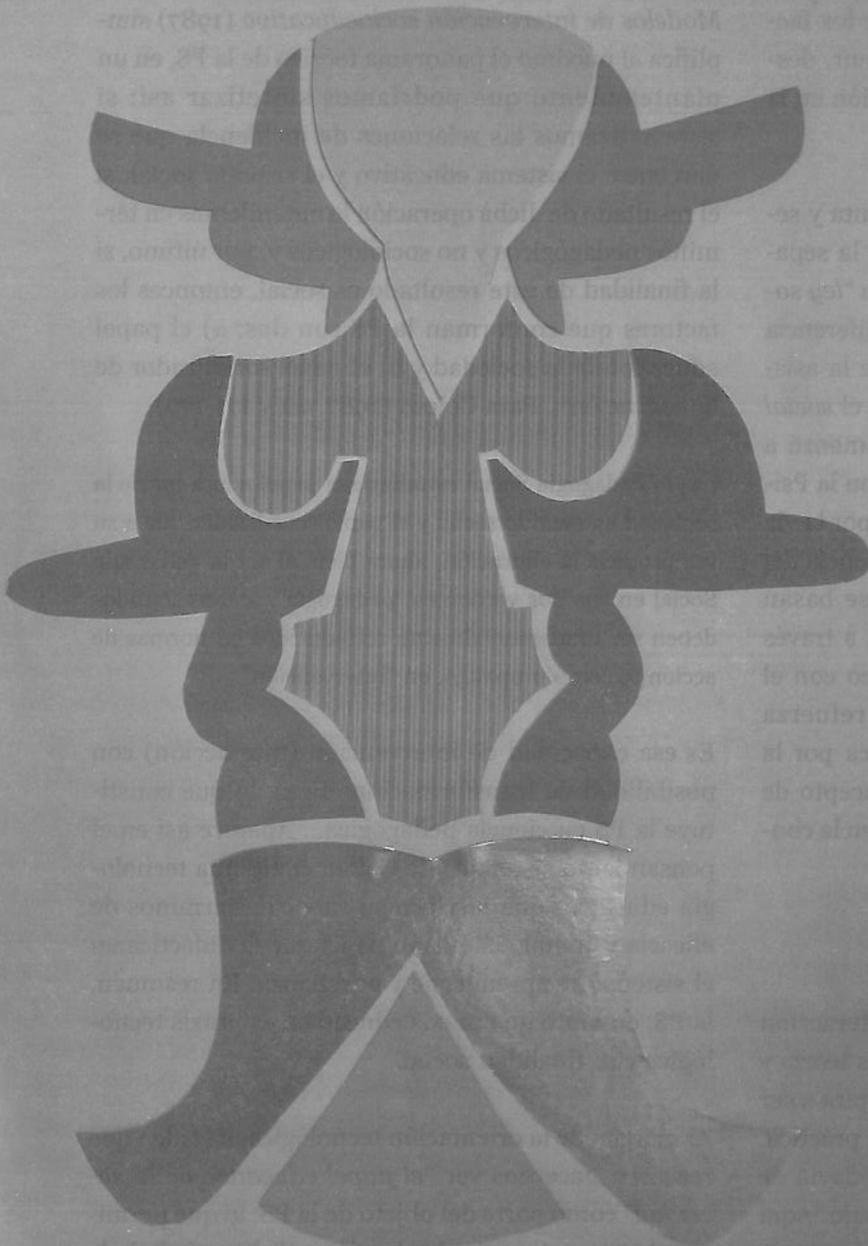
El objeto de la pedagogía social (PS) se constituye, históricamente, desde la praxis pedagógica y desde las propuestas teórico-prácticas que van conformando un cuerpo de doctrina, lo que permite configurar un campo de discusión disciplinar. Lo que resalta, al realizar este estudio histórico, es la unidad temática fundamental que muestra la PS cuando se la contempla a la luz de la historia del pensamiento contemporáneo y de la evolución histórica y social europea.

La pregunta clave para rastrear en su historia el concepto de PS es: *¿qué añade lo social a la pedagogía o a lo educativo?*

Paul Natorp², a quien el medio alemán no le da tanta importancia como “padre” de la PS, es considerado en el ambiente intelectual hispano como el primer “teórico” de la misma, tal vez al margen de sus méritos específicos, por la importancia de sus primeros introductores en España (García Morente y Ortega y Gasset). Para lo que a nosotros interesa, Natorp dice que la PS es la pedagogía concreta, definida así como opuesta a la abstracta, precisamente por su referencia a la comunidad. Y quien ha puesto la pedagogía en la vía de la concreción ha sido, según él, Pestalozzi, sólo que, en las inquietudes pedagógico sociales de éste bullía, según Natorp, toda la efervescencia educativa de Rousseau (el *“pedagogismo ilustrado”*) y del idealismo kantiano (la *“conciencia de crisis”*). Ahora bien, para Natorp, el objeto de la PS es *“analizar las condiciones sociales de la cultura y las condiciones culturales de la vida social”* (Natorp: 1913, 106). Es claro que este objetivo encierra una finalidad práctica, de suyo infinita, que es la ilustración humana.

Esta determinación del objeto de la PS tiene mucho interés teórico, precisamente por lo desmesurado del proyecto. Si reflexionamos sobre ello, podemos encontrar, junto a la obvia perspectiva idealista, otra típicamente hermenéutica: analizar las condiciones sociales de la cultura, propósito de una disciplina que se puso de moda en Alemania en los años veinte y

IED SAN FRANCISCO DE ASÍS



treinta, y que devino en uno de los saberes de mayor influencia en la PS actual: la Sociología del Conocimiento (*Wissenssoziologie*); desde una escuela filosófico-social de origen hermenéutico (la filosofía de la vida de Dilthey) se le dio un giro decisivo a la PS. La otra perspectiva, el análisis de las condiciones culturales de la vida social, con intención práctica, permite llevar a cabo un análisis sociológico y, a su vez, pedagógico. Esta dirección de trabajo, todavía imprecisa y genérica, es, para Natorp, la educación social³.

Por su parte, la escuela de H. Nohl, en los años veinte, impulsó decisivamente la PS en sus aspectos teóricos y prácticos. La respuesta de Nohl a la pregunta de qué añadía lo social a lo pedagógico fue una orientación finalista que la educación "formal" (familia o escuela) no lograba: la educación social de la juventud. Por eso, sus seguidores delimitan el campo de la PS a aquello que es la educación, pero no es escuela ni familia. Su ámbito topológico es todo el sector de acciones educativas extraescolares y extrafamiliares. El último aporte teórico de Nohl (1965) indica dos tareas que debe realizar una PS "científica": a) organizar la investigación científica en su campo de acción, y b) formar los profesionales de la PS y del trabajo social.

Así pues, los aportes de Nohl y su escuela a la determinación del objeto de la PS se pueden concentrar en dos puntos:

Haber entendido esta disciplina como un concepto ordenador (*Ordnungsbegriff*) de nuevos caminos educativos, ahora dinámicos hacia la incorporación social de la juventud, buscando para ésta el bienestar.

Haber señalado la tarea investigadora y formativa que debía realizar una PS constituida científicamente.

Obviamente, una vez más la realidad social estuvo por delante de la PS: las situaciones de necesidad se multiplicaron en todos los sentidos después de 1945 y esta disciplina tuvo que enfocarse a resolver diversos problemas de los hombres "en situación de necesidad" (ya no sólo de la juventud en el ámbito extraescolar), con el fin de aclarar los factores de las conductas anómalas y contribuir, desde lo educativo, a una inserción o reinserción en la comunidad.

Fue así como en las décadas de los cincuenta y sesenta, en Alemania Occidental se produjo la separación entre PS y trabajo social, gracias a la "ley sobre la ayuda social" emitida en 1952. Allí se diferencia la ayuda social, como tarea pedagógica, de la asistencia social y se termina coincidiendo con el *social work* americano. De igual modo, la PS comenzó a relacionarse cada vez más estrechamente con la Psicología social y la Sociología, normalmente por la vía de la *praxis*. Un ejemplo concreto es la influencia del *interaccionismo simbólico* (sobre el que se basan prácticas terapéuticas pedagógico-sociales), a través del cual la PS establece un contacto teórico con el *pragmatismo* de Dewey, relación que se refuerza considerablemente en la orientación crítica por la influencia de Peirce. A partir de ahí, el concepto de *interacción* será básico para la PS, al menos en la concepción crítica de la misma.

2. CONCEPTO ACTUAL

El objeto genérico de la PS es la acción o interacción pedagógico-social o socio-educativa. La PS es teoría y práctica de la educación social y, como tal, aspira a ser una disciplina básica para toda intervención práctica. Esa pretensión, hoy por hoy, dista mucho todavía de alcanzar su objetivo, es un programa de trabajo. Aquí ocurre como con la ciencia social: que el proyecto de una teoría general de la acción social ha dado paso o

bien a análisis de segmentos de la acción social o bien a intentos de pensar la acción social como un sistema integrador de subsistemas. En tal sentido, comentamos tres propuestas recientes de comprensión de la PS:

EL ENFOQUE SISTÉMICO O ECOTECNOLÓGICO DE COLOM

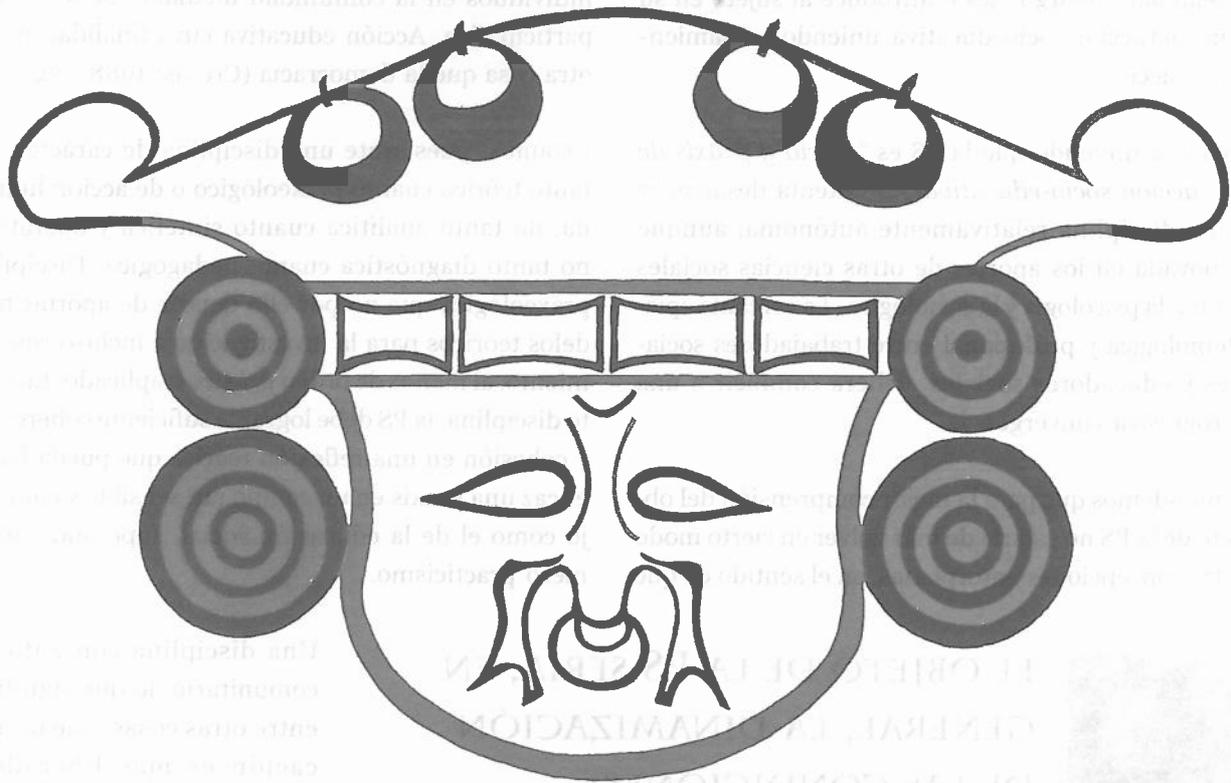
A. J. Colom en sus trabajos *La pedagogía social como modelo de intervención socioeconómico* (1983) o *Modelos de intervención socioeducativa* (1987) simplifica al máximo el panorama teórico de la PS, en un planteamiento que podríamos sintetizar así: si sistematizamos las relaciones de incidencia que se dan entre el sistema educativo y el sistema social, si el resultado de dicha operación lo entendemos en términos pedagógicos y no sociológicos y, por último, si la finalidad de este resultado es social, entonces los factores que conforman la PS son dos: a) el papel educador de la sociedad y b) el papel socializador de la educación⁴. Para Colom (1987, 22 y 171-172),

[...] la Pedagogía Social estudiaría el papel educador de la sociedad en sentido social y el papel socializador que a su vez propicia la educación; ahora bien, al ser la Pedagogía Social en sus dos vertientes "pedagogía", ambos sentidos deben ser fundamentalmente retraducidos en normas de acción o, como propongo, en "intervención".

Es esa capacidad de intervención (interacción) con posibilidad de transformación eficaz, lo que constituye la PS en ciencia pedagógica... Aparece así en el pensamiento sistémico de Colom como una tecnología educativa que justifica su saber en términos de eficacia y cumple el mismo papel que la didáctica en el sistema de aprendizaje y enseñanza. En resumen, la PS, en tanto que praxis educativa, es praxis tecnológica con finalidad social.

Al margen de la orientación tecnológica, hay algo que rescatar: hacernos ver "el papel educador de la sociedad" como parte del objeto de la PS, lo que permite volver nuestra mirada al análisis de la sociedad, de la comunidad o de la ciudad... como agentes de la edu-

IED SAN FRANCISCO DE ASÍS



cación social, obligándonos a pensar en ésta como algo primigenio y radical. Cercana a esta posición de Colom encontramos la de N. Luhmann y su teoría sociológica del conocimiento.

LA PROPUESTA DE RÖSSNER

L. Rössner entiende por PS la ciencia pedagógica del trabajo social, que engloba a la PS y al trabajo social como un todo en el concepto de “*educación terciaria*”: aquella educación correctiva que promueve la resocialización mediante medidas profilácticas, compensatorias y correctoras. Esta ciencia de trabajo social tendría como finalidad aducir conocimientos, tanto teóricos (explicativos y prospectivos) como tecnológicos (orientados a la acción) sobre el “*trabajo social*”.

LA PROPUESTA DE MOLLENHAUER

K. Mollenhauer defiende una PS crítica y emancipadora, que fundamente sintéticamente acción educativa y trabajo social, es decir, que entienda todo trabajo social como acción educativa y viceversa. Para

él, el segmento de realidad que hay que analizar es el de los problemas y tareas educativas que surgen en las sociedades modernas a raíz de la industrialización, tareas que categoriza como asistencia preventiva, protección, cuidado-promoción y orientación.

Como vemos, son ellas opiniones diversas, más o menos coyunturales. La cuestión sigue abierta, en construcción, ahora en *la búsqueda de una integración dialéctica de teoría y praxis* en el crisol del trabajo social, con una finalidad y orientación *emancipadora y crítica*. Lo pedagógico-social se ubica en lo educativo de la sociedad y en lo pedagógico del trabajo social.

Así las cosas, la más aceptada y con mayor futuro es la *orientación crítica* de la PS, que se ambienta en posiciones dialécticas, en la sociología crítica, en Habermas, en la PS de Mollenhauer y últimamente en la incorporación de algunos aspectos del constructivismo y de las teorías de la comunicación, entre otras; en cuanto asume la importancia del estudio de lo genético de las

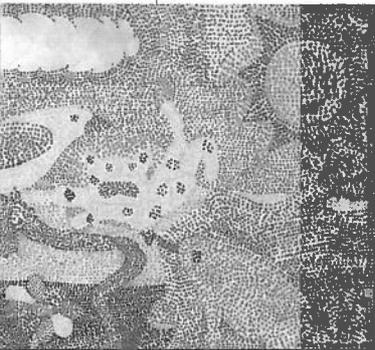
realidades marginales e introduce al sujeto en su propia acción socioeducativa, uniendo pensamiento y acción.

Hoy, asumiendo que la PS es "teoría y praxis de la acción socio-educativa", se intenta desarrollar una disciplina relativamente autónoma, aunque apoyada en los aportes de otras ciencias sociales como la psicología y la sociología⁵. La cercanía epistemológica y profesional entre trabajadores sociales y educadores sociales, deberá conducir a una progresiva convergencia.

Entendemos que para la mejor comprensión del objeto de la PS no estaría de más volver en cierto modo a las concepciones natorpianas, en el sentido de que

individuos en la comunidad mediante su actividad participativa. Acción educativa cuya finalidad no es otra cosa que la democracia (Cresas: 1988, 132).

Estamos, pues, ante una disciplina de carácter, no tanto teórico cuanto praxeológico o de acción humana, no tanto analítica cuanto sintética y operativa, no tanto diagnóstica cuanto pedagógica. Disciplina praxeológica que no por ello dejaría de aportar modelos teóricos para la investigación e incluso conocimiento, al menos de orden práxico o aplicado. En tanto disciplina, la PS debe lograr la suficiente coherencia y cohesión en una reflexión teórica que pueda hacer eficaz una praxis en un campo tan sensible y complejo como el de la educación social, superando así el mero practicismo.



EL OBJETO DE LA PS SERÍA, EN GENERAL, LA DINAMIZACIÓN DE LAS CONDICIONES EDUCATIVAS DE LA CULTURA Y DE LA VIDA SOCIAL Y LO EDUCATIVO DEL TRABAJO SOCIAL.

Una disciplina con enfoque comunitario, lo que significa, entre otras cosas, que la educación es más liberadora cuanto más se lleva a cabo por grupos que intercambian significados, sentimientos, ideas, creencias... para afrontar proyectos comunes (comunidad de aprendizaje); así, las personas aprenden colaborati-

lo social, en realidad, no añade nada nuevo a la pedagogía, ya que toda pedagogía es, o debe ser, de suyo, social y no estaría nada mal que esta disciplina se ocupara de analizar, parodiando a Natorp, las condiciones educativas de la vida social. Y no sólo de estudiarlas, analizarlas y conceptualizarlas, sino también de mejorarlas y optimizarlas, para que cumplan mejor sus objetivos, haciendo que los ciudadanos participen en la acción de una manera más intencional, creativa y crítica.

En definitiva, en la perspectiva que venimos describiendo, se podría decir que el objeto de la PS sería, en general, la dinamización de las condiciones educativas de la cultura y de la vida social y lo educativo del trabajo social: la acción educativa que busca integrar a los

vamente, implicándose en la solución de problemas con ayuda de otros (participación involucrada). Es imprescindible que se manifieste, en educación social, negociación entre educadores y educandos en el marco de la comunidad (consenso). De este modo, la educación social es más congruente con la naturaleza de los procesos educativos, cuando fomenta la reflexividad de quienes participan en ellos (autorreflexión).

En función de todo lo dicho hasta ahora, cabe anotar que la educación social supone, frente a la educación escolar, el mantenimiento de tres imperativos que la dotan, al menos teóricamente, de la fuerza y peculiaridad que no poseen otras prácticas sociales. Ellos son:

El *imperativo temático* (semántico), ya que la educación social no se dedica a la mera instrucción o transmisión de conocimiento, sino que convoca a adentrarse en los problemas culturales y en las necesidades educativas que las personas poseen, con el fin de satisfacerlas, para que se conviertan en un factor de comprensión de sí mismos y de sus entornos respectivos. En este sentido, debe “*transmitir*” conocimientos relacionados con la vida de los ciudadanos y no supeditados a los imperativos de las disciplinas.

El *imperativo metodológico* (procesal), ya que este tipo de conocimiento no puede ser asimilado ni interiorizado si las gentes no lo experimentan, no participan en su elaboración, promoción y reconstrucción, implicándose en prácticas y procesos en los cuales se perciban como protagonistas. Las técnicas cualitativas aparecen, entonces, como instrumentos privilegiados para llevar a cabo programas de educación social.

El *imperativo ético y político*, puesto que se trata de satisfacer los intereses de los ciudadanos. La educación social, como toda educación, no es un proceso neutral: materializa valores. Las personas viven en contextos y comunidades bajo condiciones sociopolíticas, económicas y culturales que condicionan, en muchos casos, y, en otros, potencian sus posibilidades de vida. La educación social no puede plantearse sin tener en cuenta estos supuestos.

Ahora bien, es claro que las acciones de educación social se realizan “a lo largo de la vida” (como ocurre con cualquier educación): no hay un tiempo para la educación social y otro para la vida. Se trata, por eso, de unas acciones que perfectamente caben dentro del concepto griego de *paideia*, palabra con la que se referían a todo tipo de relaciones, influencias, enseñanzas, aprendizajes... que recibían y tenían los ciudadanos en el ámbito de la *polis* desde que nacían hasta que morían. Hoy sabemos que hay mucha más educación fuera del sistema escolar que dentro de éste: la sociedad educadora. Evidentemente, es éste el espacio de la educación social; de la que

debe ayudar, en efecto, a comprender el mundo, pero también a comprender a los demás, para así comprenderse a sí mismo: enseñar a ser y a vivir juntos en comunidad.

Pensamos que la educación social sería fundamentalmente la dinamización o activación de las condiciones educativas de la cultura, de la vida social y de sus individuos y la compensación, normalización o, si es el caso, reeducación de la dificultad y el conflicto social. En conclusión, entendemos que la *educación social* promueve y dinamiza una sociedad que eduque y una educación que socialice, además de ayudar educando a prevenir, compensar y reconducir la dificultad, la exclusión o el conflicto social de los grupos y sus individuos. El *educador social* es o debería ser sobre todo un mediador social, un educador comunitario, grupal, institucional. Y la PS sería una teoría general integradora de las praxis de la educación social.

NOTAS

- 1 Pero igualmente lo estamos haciendo en la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, sobre las implicaciones de la “Gerencia social”; o en la Facultad de Ciencias de la Comunicación sobre la “comunicación participativa” y, en general, en todas nuestras Facultades y programas, sobre los temas de la gestión social, la proyección social de los profesionales, la participación ciudadana, la responsabilidad social, entre otros.
- 2 Él responde a esta pregunta diciendo “*nada*”, ya que, desde su visión, toda pedagogía es, por naturaleza, social.
- 3 Bien pronto, las circunstancias históricas y nuevos puntos de vista, llevarían a concretar esa dirección.
- 4 Es claro que aquí resuenan las posiciones de Natorp y no sólo en las palabras.
- 5 De algún modo la pedagogía siempre ha sido ciencia de síntesis y de síncretis para la acción pedagógica.

BIBLIOGRAFÍA

- COLOM, A. J. et al. 1987. *Modelos de intervención socio-educativa*. Madrid: Narcea.
- CRESAS, P. 1988. *Integration o marginalisation? Aspects de l'éducation spécialisée*. Paris: L'Harmattan.
- GARCÍA, A. 1991. *Trabajo Social y Animación Sociocultural. La dimensión pedagógica de la acción social*. Valencia: Nau Libres.
- NATORP, P. 1913. *Pedagogía social*. Madrid: La Lectura.
- NOHL, H. 1965. *Aufgaben und Wege der Sozialpädagogik*. Beltz: Weinheim.
- PETRUS ROTGER, A. (Coord.). 1997. *Pedagogía social*. Barcelona: Ariel.
- TRILLA, J. 1998. *Aprender, lo que se dice aprender*. Barcelona: Decaedro.